

Comentario sobre Sartori, “Concept Misformation in Comparative Politics” para la *Revista Latinoamericana de Política Comparada* (Ecuador).

Este artículo de Sartori bien merece el adjetivo “seminal” porque definió cuatro ideas fundamentales para la política comparada. La primera es “la escala de abstracción” (ladder of abstraction), la idea de que un concepto se hace más abstracto cuando se le quitan atributos y menos abstracto cuando se le añaden atributos. La segunda es la existencia de un trade-off entre la extensión de un concepto (el número y la variedad de objetos a los cuales hace referencia) y su “intensión” (el número y la variedad de propiedades atribuidas a cada objeto). Una tercera idea es el argumento que las diferencias de tipo son lógicamente anteriores a las diferencias de grado; es decir, hay que establecer bien claro la naturaleza del fenómeno que se piensa estudiar antes de tratar de medirlo en términos cuantitativos. Y la cuarta idea fundamental es su identificación del pecado metodológico de “concept-stretching” (algo así como la sobre-extensión de los conceptos), que significa aplicar un concepto a un número más extenso de objetos sin disminuir sus atributos, lo cual sólo es posible cuando se oscurecen algunos atributos, quitándole significación al concepto.

En un sentido más amplio, el artículo también gozó de influencia por sus implicancias. Fue una crítica fuerte y directa al funcionalismo estructural (structural-functionalism), que floreció en los años 60, cometiendo concept-stretching por todos lados en su afán de extender sus análisis al globo entero. Sartori defendió su clara preferencia por las teorías de mediano rango (middle-range theories), construidas con conceptos que buscaban un equilibrio entre extensión e intensión. Menos explícitamente, el artículo también critica los métodos cuantitativos, en aquel momento sólo emergentes en el campo de la política

comparada. Sartori siempre se ha sentido más cómodo con tipologías y otras distinciones categóricas que con diferencias de grado. Este artículo sigue siendo un aporte fundamental para los partidarios de métodos cualitativos, quienes tienden a ver el mundo con ojos categóricos.

Aunque el artículo de Sartori valiosamente nos ayudó a escaparnos de los excesos del funcionalismo estructural, el progreso científico del campo de la política comparada nos exige ir más allá del marco sartoriano. Ya es necesario hacer análisis globales y hemos comprobado que es posible hacerlo sin sobre-extender los conceptos. El análisis cuantitativo tiene sus ventajas, sobre todo para el propósito de generalizar, y no es inevitable que las diferencias de tipo se confundan con las diferencias de grado. Ya tenemos técnicas avanzadas para determinar cuando es más útil tratar una diferencia como una diferencia cualitativa (como una dimensión distinta) y cuando tratarla como variación cuantitativa (una diferencia de grado en una misma dimensión). Y muchos temas claves para la conceptualización y la medición de conceptos hacen falta en este artículo de Sartori: la validez, la confiabilidad, niveles de medición, la precisión, la idea de dimensiones, de niveles de análisis, y la agregación de atributos para crear conceptos complejos. A mi manera de ver, el marco de Sartori, aunque contiene varias ideas fundamentales, hoy día está enteramente superado por marcos más completos y rigurosos. Los que quieran indagar más en este tema deben consultar Gary Goertz, *Social Science Concepts: A User's Guide* (Princeton University Press, 2006).